

Hacia la consolidación: la lucha no violenta como medio para la ciudadanía democrática

MARKUS BAYER*

RESUMEN

Tras las Revoluciones de Colores y la Primavera Árabe, las investigaciones que vinculan la resistencia no violenta (RNV) y la democratización se incrementaron notablemente. Sin embargo, los estudios sobre su efecto en la consolidación democrática siguen siendo escasos. A través de una interpretación neotocquevilleana de democracia, este artículo desarrolla que las protestas de RNV contra gobiernos autoritarios proporcionan recursos importantes para el desarrollo de una ciudadanía democrática y pueden afectar positivamente a la democratización. Como consecuencia de estas luchas, la agencia individual de cada ciudadano aumenta, lo que les permite participar y resistir las represiones si es preciso. A nivel colectivo los activistas participantes sobrepasan sus límites, y la agencia colectiva de toda la población se ve influenciada de forma sostenible al crear una narrativa común sobre el éxito de la lucha. El triunfo de estos hitos simbólicos brinda la oportunidad de reconectar con un movimiento de masas renovado. Por último, estas movilizaciones están integradas en un contexto internacional: las olas de protestas como la Primavera Árabe generan redes internacionales de activistas y simpatizantes.

PALABRAS CLAVE

Resistencia no violenta; supervivencia de la democracia; ciudadanía; agencia; memoria colectiva.



TITLE

On consolidation: Nonviolent struggle as resource for democratic citizenship

ABSTRACT

After the Colour Revolutions and the Arab Spring the research, linking nonviolent resistance (NVR) and democratisation increased drastically. Nevertheless, research focussing on the effect on democratic consolidation remains scarce. Based on a neo-Tocquevillean understanding of democracy, I argue that NVR against authoritarian rule provides important resources for the development of democratic citizenship and can positively affect democratisation. Because of the struggle for democracy, the individual agency of each citizen rises, enabling him/her to participate and to resist backlashes if necessary. On a collective level and transgressing the circle of the participating activist, the collective agency of the whole population is sustainably affected in creating a collective narrative of the successful struggle of the people. These successful and iconic events provide opportunities to reconnect renewed mass mobilization. Finally yet importantly, such movements are embedded into an international context. Waves of contention like the Arab Spring leave international networks of activists and supporters.

KEYWORDS

Nonviolent resistance; democratic survival; citizenship; agency; collective memory.

***Markus BAYER**, ha cursado un máster en Ciencias Políticas, Sociología y Estudios de Paz y Conflictos en Marburg (Alemania). Es estudiante de doctorado en la Universidad de Duisburg-Essen (Alemania) e investigador asociado en el Institute for Development and Peace (INEF). Sus principales áreas de investigación, centradas en la región de África subsahariana, son estudios de paz y conflictos, resistencia (no) violenta, democratización y movimientos sociales. Su correo electrónico es markus.bayer@uni-due.de.

Recibido:
16/04/2018

Aceptado:
14/09/2018

DOI:
<https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.39.003>

Traducción:
María Isabel
ABELLÁN LUCAS

Introducción

Con una mezcla de entusiasmo y asombro, la mayoría de los académicos de las transiciones democráticas siguieron cómo la Primavera Árabe arrastraba –en su mayoría pacíficamente— algunos de los regímenes autocráticos más persistentes en una región que generalmente no se considera propensa a las transiciones democráticas¹. Estas transiciones se vieron acompañadas por el entusiasmo de los medios de resistencia no violenta (RNV) que provocaron estos cambios; algunos incluso advertían que por fin había llegado la hora de la RNV² o que estos eventos anunciaban una era sin violencia³. Aunque la mayor parte de la emoción inicial se haya desvanecido debido a las represiones en Egipto o Siria, estos cambios de régimen y transiciones democráticas reavivaron algunas cuestiones de la agenda. ¿Qué hace que una democracia sea buena? ¿Qué factores les permiten sobrevivir y consolidarse? Investigaciones recientes sobre RNV y democratización muestran en general una imagen positiva. Varios estudios comparativos encontraron pruebas contundentes de que la resistencia no violenta no solo parece ser más efectiva para generar un cambio social y político⁴, sino que también mejora la calidad de la democracia resultante⁵ y sus posibilidades de supervivencia y consolidación⁶. Sin embargo, el mecanismo que vincula ambos —la resistencia no violenta y la supervivencia con consolidación democrática— aún no se ha dilucidado⁷.

En este contexto y contra el actual pesimismo sobre el futuro de la democracia, este artículo sostiene que los países con un legado de transición democrática enraizada en la resistencia no violenta tienen buenas razones para ser optimistas. Las razones para ello es que la resistencia no violenta de masas no solo juega un papel relevante en producir cambios democráticos, sino que también favorece la “democratización sostenible”⁸, un término que engloba el surgimiento, el desarrollo y la resistencia de la democracia. A través de una interpretación neotocquevilleana de democracia, se discute que la RNV contra los

¹ En enero de 2010, aproximadamente un año antes del estallido de la Primavera Árabe, Larry Diamond seguía sintiéndose obligado a discutir “¿Por qué no hay democracias árabes?” Véase DIAMOND, Larry, “Why are there no arab democracies?” en *Journal of Democracy*, Vol. 21, No. 1, 2010, pp. 93-104.

² CHENOWETH, Erica “Civil Resistance: Reflections on an Idea Whose Time Has Come. Global Governance” en *A Review of Multilateralism and International Organizations*, Vol. 20, No. 3, 2014, pp. 351-358.

³ HASTINGS, Tom H., *A new era of nonviolence: the power of civil society over civil war*, McFarland & company, Jefferson, 2014.

⁴ CELESTINO et al., “Fresh carnations or all thorn, no rose? Nonviolent campaigns and transitions in autocracies” en *Journal of Peace Research*, Vol 50, Issue 3, 2013, pp. 385-400; TEORELL, Jan, *Determinants of Democratization. Explaining Regime Change in the World, 1972-2006*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2012; CHENOWETH et al., *Why civil resistance works: The strategic logic of nonviolent conflict*, Columbia University Press, Nueva York, 2011.

⁵ ACKERMANN et al., *How Freedom is won. From Civic Resistance to Durable Democracy*, Freedom House, 2005; JOHNSTAD, Petter G., “Nonviolent Democratization: A sensitive Analysis of how Transition Mode and Violence Impact the Durability of Democracy”, *Peace and Change*, Vol. 35, No. 3, 2010, pp. 465-482; CHENOWETH et al., *Why civil resistance works: The strategic logic of nonviolent conflict*, Columbia University Press, Nueva York, 2011; BETHKE, Felix S. and Jonathan PICKNEY, “Nonviolent Resistance and the Quality of Democracy”, *V-Dem Users Working Papers*, 2016.

⁶ BAYER, et al., “The democratic dividend of Nonviolent Resistance” en *Journal of Peace Research*, Vol 53 No 6, 2016, pp. 758-771

⁷ Los primeros intentos de descubrir tales mecanismos fueron desarrollados recientemente por CHANDLER; Mathew J, “Civil Resistance and Disrupted Democratization: The Ambiguous Outcomes of Unarmed Insurrections in Egypt, 2011-2015” en *Peace and Change*, Vol 43, Issue 1, pp. 90-114 y BAYER, Markus, “The democratizing effect of nonviolent resistance. How nonviolent resistance featured democratic consolidation in Benin” en *Swisspeace Working Papers*, 2018. Sin embargo, hasta ahora solo se basan en estudios de caso.

⁸ WELZEL, Christian, “Theories of democratization”, en HARPFER et al. (Eds.), *Democratization*, Oxford University Press, Oxford, 2009, pp. 74-90.



gobiernos autoritarios proporciona recursos significativos para el desarrollo de la ciudadanía democrática y puede afectar positivamente a la democratización sostenible. Para ello, se desarrollan tres mecanismos a través de los cuales la RNV afecta a la democratización. En primer lugar, a nivel individual, la agencia de cada ciudadano aumenta gracias a la lucha por la democracia y, por lo tanto, generalmente lo empodera para participar en procesos democráticos o resistir represalias llegado el caso. Segundo, en un nivel más colectivo los activistas participantes sobrepasan sus límites y la RNV tiene la capacidad de influenciar de forma sostenible en la agencia de toda la ciudadanía. Las narrativas sobre el triunfo de una lucha, como *Solidarność* en Polonia o la *Renouveau Démocratique* en Benín, quedan inscritas como “narrativas maestras” en la memoria colectiva de una sociedad, y brindan la oportunidad de reconectar los movimientos renovados de masas con el éxito de estos eventos icónicos y por ello, enmarcarlos. En tercer lugar, en tiempos de globalización, los movimientos pro-democráticos están integrados en un contexto internacional. Las olas de protestas como las Revoluciones de Colores en Europa del Este o la llamada Primavera Árabe en Oriente Medio no solo producen un efecto llamado regional y transnacional, sino que también dejan atrás redes internacionales bien conectadas de activistas democráticos y simpatizantes.

Para desarrollar este argumento, primero se expondrán las teorías de democracia que destacan el papel de la participación civil —o la ciudadanía democrática— para la consolidación y la sostenibilidad de la democracia. Sobre estos hallazgos, se elaborará cómo la RNV contribuye a la ciudadanía democrática explorando cada uno de los tres mecanismos mencionados. Para apoyar la premisa, el estudio se basará en evidencias empíricas de diferentes casos y finalmente, se discutirán los hallazgos y se señalarán líneas de investigación futuras.

1. Democracia y el papel de la ciudadanía democrática

Desde la “invención” de soberanía popular de Rousseau en su Contrato Social⁹ y sobre todo después del análisis de Tocqueville sobre la democracia estadounidense¹⁰, el ciudadano ha jugado un papel crucial en la teoría democrática. Sin embargo, en la teoría política encontramos una serie de ideas sobre qué es la democracia y cómo se puede lograr y mantener mejor. Para desarrollar el objeto de estudio, se presentarán las teorías sobre democracia que respaldan la importancia de la ciudadanía y su participación en las democracias sostenibles y se compararán con algunas obras clásicas literarias sobre democratización —una línea de literatura que normalmente se centra en élites e instituciones políticas en lugar de la agencia popular, ya sea en el proceso de democratización o durante la consolidación.

En general, se puede distinguir las teorías de democracia de acuerdo con el alcance de sus principios inherentes¹¹. Los enfoques centristas, liberales y conservadores están más bien orientados a los resultados (*output-oriented*); es decir, tienden a enfatizar la gobernabilidad, las estructuras estables, los gobiernos eficientes y subrayan la importancia de las elites políticas para los primeros —a costa de la participación directa. Los enfoques izquierdistas y

⁹ ROUSSEAU, Jean Jacques, *The Social Contract*: www.constitution.org/jjr/socon.htm [consultado el 13 de septiembre de 2018].

¹⁰ TOCQUEVILLE, Alexis de, *Democracy in America*, A Penn State Electronic Class Series Publication, 2002: www.seas.elte.hu/coursematerial/LojkoMiklos/Alexis-de-Tocqueville-Democracy-in-America.pdf [consultado el 13 de septiembre de 2018].

¹¹ SCHMIDT, Manfred G., *Demokratiethorien: Eine Einführung*, VS Verlag, Wiesbaden, 2010, p. 251.

progresivos, sin embargo, están más orientados hacia los procesos (*input-oriented*) y resaltan la participación directa y cómo se puede garantizar de la manera más completa¹².

Esta investigación aplica una perspectiva deliberativa de democracia. El objetivo de la democracia deliberativa es, en resumen, “pasar de la negociación, la consolidación de intereses y el poder” —a menudo asociado a la democracia liberal y representativa— “a la lógica común de ciudadanos iguales como fuerza dominante en la vida democrática”¹³. Mientras que las teorías de democracia liberal representativa consideran las encuestas como un método de toma de decisiones en el que las personas delegan su voz y las decisiones futuras en los representantes, los enfoques de la democracia deliberativa plantean que las decisiones deben tomarse después de un proceso de discusión descentralizado y un intercambio colectivo de argumentos. Comprender así la democracia depende de la orientación hacia los procesos, de la toma de decisiones descentralizada y del escepticismo hacia la centralización del poder asociado con la dominación. Las teorías deliberativas comparten estos principios con el republicanismo. Para Tocqueville, la fortaleza de la democracia estadounidense estaba anclada en las asociaciones cívicas que podían resistirse a la centralización del poder y, por ello, a la tiranía. Citando a Tocqueville: “Las reuniones populares son para la libertad lo que las escuelas primarias para la ciencia”¹⁴.

Asimismo, los defensores modernos de la deliberación como Colin Crouch enfatizan que la democracia solo puede prosperar si la masa popular tiene la oportunidad real de participar activamente, de dar forma a la sociedad democrática y si hacen uso de estas libertades¹⁵. En una línea similar, Charles Tilly¹⁶ relaciona la democracia *per se* con la consulta ciudadana. En su opinión, un “régimen es democrático en la medida en que las relaciones políticas entre el estado y sus ciudadanos se caracteriza por una consulta amplia, igualitaria, protegida y mutuamente vinculante”. En este sentido, la democracia se puede describir como el proceso de “inclusión de más grupos y categorías en la política”¹⁷.

Sin embargo, esto requiere un ciudadano a) dispuesto y b) capaz de participar activamente en su sociedad y en los debates políticos. De acuerdo con el enfoque neotocquevilleano presentado por Putnam, es el capital social y especialmente la confianza lo que hace que una democracia sea estable y próspera, con una gran proporción de asociaciones cívicas y participación democrática. En primer lugar, según Putnam, el capital social ayuda a los ciudadanos a superar el problema de acción colectiva más fácilmente. Segundo, cuando las personas confían entre sí y “están sujetas a interacciones repetidas con

¹² SCHARPF, Fritz, *Demokratiethorie zwischen Utopie und Anpassung*. K Univ. Verlag, Constanza, 1970; SALZBORN, Samuel, *Demokratie. Theorien, Formen, Entwicklungen*, Nomos, Baden-Baden, 2012.

¹³ COHEN et al., “Radical Democracy”, *Swiss Political Science Review*, Vol. 10, 2004, p. 24.

¹⁴ TOCQUEVILLE, Alexis de, *Democracy in America*, p. 78.

¹⁵ CROUCH, Colin, *Postdemokratie*, edition suhrkamp, Berlin, 2008, p. 8. Habermas abordó la cuestión de la deliberación “real” sin poder en su ética discursiva (Véase HABERMAS, Jürgen, *Moral consciousness and communicative action*, MIT Press, Cambridge, 1991.). Por lo tanto, los enfoques deliberativos a menudo se consideran intentos de “democratizar la democracia” (véase SOUSA SANTOS, Boaventura De (Ed.), *Democratizing Democracy: Beyond the Liberal Democratic Canon*, Verso, Nueva York, 2007).

¹⁶ TILLY, Charles, *Democracy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, p. 13 f.

¹⁷ *Ibid.*



sus conciudadanos, las actividades cotidianas y sociales son menos costosas¹⁸. Esto aumenta aún más la cooperación ya establecida. Finalmente, el capital social amplía la conciencia “de las muchas formas en que nuestros destinos se alinean¹⁹. Joiners, como Putnam llama a aquellos que están profundamente comprometidos con la interacción social, se vuelven “más tolerantes, menos cínicos y más empáticos²⁰.”

Esta idea neotocquevilleana de ciudadanía democrática —arraigada en una asociación cívica capaz de organizar intereses colectivos— está en consonancia con la mayoría de las ideas de resistencia no violenta.

La mayoría de las teorías de resistencia no violenta se basan en una “teoría de consentimiento del poder²¹. La premisa de esta teoría es que los gobernantes autoritarios poseen, apuntan o aspiran a concentrar el poder en unas pocas manos. No obstante, su poder depende de la sumisión e incluso de la cooperación de los ciudadanos. Por lo tanto, básicamente, la forma de poner fin a los gobiernos autoritarios y establecer la democracia comienza acabando con la sumisión y la obediencia²². Aquí, los partidarios de la RNV se basan en la idea de “servidumbre voluntaria” planteada por el filósofo francés renacentista Etienne de la Boétie en el siglo XVI como crítica de la monarquía absoluta²³.

En cambio, la RNV se basa en una comprensión Arendtiana del poder, lo que significa que “Cuando decimos que alguien está ‘en el poder’, en realidad nos referimos a que un cierto número de personas se apoderaron de él para actuar en su nombre. En el momento en el que el grupo, del que se originó el poder al principio desaparece, ‘su poder’ también desaparece²⁴.”

Por lo tanto, el proceso de resistencia va de la mano con un proceso de empoderamiento del individuo que decide retirar el consentimiento, la obediencia y la sumisión —ver el mecanismo a continuación. Para acabar con el gobierno autoritario y avanzar en la democracia, la gente tiene que superar el grave problema de la atomización y la profunda desconfianza que prevalece en la mayoría de las autocracias. De este modo, y de acuerdo con Putnam, las experiencias colectivas de resistencia no violenta pueden y deben servir como prueba definitiva de que se puede confiar en las personas y se pueden superar los problemas de acción colectiva. En este sentido, Yousef Abduljalil describe sus sentimientos después de la

¹⁸ PUTNAM, Robert D., *Bowling alone: the collapse and revival of american community*, Simon & Schuster Nueva York, 2001, p. 288.

¹⁹ *Ibid.*, p. 288.

²⁰ *Ibid.*, p. 289.

²¹ SHARP, Gene, *Politics of Nonviolent Action. Part one: Power and Struggle*, Porter Sargent Publishers, Boston, 1973 a; SHARP, Gene, *The Role of Power in Nonviolent Struggle*, Albert Einstein Institution, Boston, 1990; SHARP, Gene, *From Dictatorship to Democracy A Conceptual Framework for Liberation*, Albert Einstein Institution, Boston, 2010.

²² SHARP, Gene, *The Politics of Nonviolent Action. Part three: The Dynamics of Nonviolent Action*, Porter Sargent Publishers, Boston, 1973 b; VINTHAGEN, Stellan, “Power as Subordination and Resistance as Disobedience: Nonviolent Movement and the Management of Power” en *Asian Journal of Social Science*, Vol. 34, No. 1, 2006, pp. 1-21 y VINTHAGEN, Stellan, *A Theory of Nonviolent Action: How Civil Resistance Works*, Zed Books, Londres, 2015.

²³ DE LA BOÉTIE, Etienne, *The Politics of Obedience: The Discourse of Voluntary Servitude*, Black Rose Books, Montréal/Nueva York/Londres, 1997 [1553].

²⁴ ARENDT, Hannah, *On Violence*, A Harvest Book Harcourt Inc., Orlando, 1970, p. 44.

primavera árabe en Yemen en 2011:

“Por primera vez, me sentí como si estuviera en un país completamente diferente, un país en el que su gente ama trabajar, disfrutar la libertad, y expresaban y escribían lo que sentían sin temor o restricciones: era el país en el que siempre había soñado vivir, y sentía que pertenecía a él y a su gente de forma natural”²⁵.

Una vez que se logra la democracia, argumenta Sharp²⁶, esta puede asegurarse mejor mediante los llamados *loci of power* independientes, que son organizaciones cívicas como clubes deportivos, sindicatos, asociaciones o lo que también se denomina sociedad civil, que estructura intereses comunes. Nuevamente, esto está totalmente en consonancia con el argumento de Putnam presentado anteriormente.

2. Hacia una democracia estable: el papel de las “masas”

Como se ha discutido anteriormente, la participación civil y la ciudadanía democrática son grandes impulsores de la democracia. En la década de los sesenta, Almond y Verba²⁷ descubrieron que es una actitud específica, a la que denominaron “cultura política democrática” lo que permite a las personas hacer uso de sus libertades y responsabilidades como ciudadanos democráticos. Mostraron que era la diferencia en la cultura política —democrática o no— lo que marcaba la diferencia entre países como Alemania e Italia, que se convirtieron en regímenes fascistas y otros como Inglaterra que se mantuvieron democráticos.

Básicamente, Rosenau reconoció el papel de la cultura y la ciudadanía democrática como medios de apoyo y estabilidad al referirse al respaldo político como “la divisa de las políticas democráticas”²⁸. Sin embargo, cómo evoluciona este apoyo democrático y la ciudadanía es una cuestión controvertida. La teoría más influyente de la modernización simplemente presupone que una cultura democrática deduciría “automáticamente” las instituciones democráticas y que son las democracias las que producen los ciudadanos que necesitan²⁹. Siguiendo un enfoque institucionalista, la mayoría de los académicos consideraba que una vez que las “reglas del juego” se habían asentado en la constitución, y se habían establecido leyes electorales e instituciones como partidos, parlamentos y tribunales constitucionales, la democracia se convertiría en la “única alternativa”³⁰ o, en otras palabras, se habría consolidado. En resumen, la cultura cívica y la ciudadanía democrática se “concibieron como un producto de la democracia en lugar de sus creadores”³¹. El papel de las masas se entendía, a lo sumo, como un soporte pasivo del sistema representativo.

²⁵ ABDULJALIL, Yousef, “Killing the Rose but not the Spring”, Al Saleh, Assad (Ed.), *Voices of the Arab Spring. Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 2015, p. 177.

²⁶ SHARP, Gene, *Politics of Nonviolent Action. Part one: Power and Struggle*, Porter Sargent Publishers, Boston, 1973 a.

²⁷ ALMOND, Gabriel A. y VERBA, Sydney, *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton Univ. Press, Princeton, 1963.

²⁸ ROSENAU, James N., *Citizenship between elections: An inquiry into the mobilizable American*, Free Press, Nueva York, 1974, p. 1.

²⁹ EASTON, David, A., *System Analysis of Political Life*, John Wiley and Sons, Nueva York, 1965.

³⁰ LINZ, et al., *Problems of democratic transition and consolidation*, John Hopkins Univ. Press, Baltimore, 1996, p. 5.

³¹ SCHMITTER, Philippe C., “Twenty-Five Years, Fifteen Findings”, *Journal of Democracy*, Vol. 21, No. 1, 2010, pp. 17-28, p. 18.



Frente a esta "corriente elitista" que destaca el papel de las élites políticas en las transiciones democráticas³² y su posterior consolidación, los académicos de los estudios sobre movimientos sociales impulsaron el denominado "enfoque populista" de la democracia³³. Según este enfoque, los movimientos sociales y la democratización avanzan en paralelo y se presuponen mutuamente, ya que los movimientos sociales pueden crear espacios públicos para la democratización y "la democratización como tal fomenta aún más que las personas formen movimientos sociales"³⁴. Este giro hacia las protestas políticas en países no democráticos y en procesos de democratización constituyó una novedad. La mayoría de los estudios hasta entonces habían descuidado el vínculo entre movimientos sociales, resistencia no violenta y democratización y se habían enfocado en democracias consolidadas —occidentales— donde la protesta no violenta se había convertido en un "procedimiento operativo normalizado"³⁵ y una "parte de la política cotidiana"³⁶. No obstante, este nuevo estímulo influyó la literatura sobre democratización.

Tomando más en serio el papel de las masas en la democratización y la consolidación, Teorell sostiene que la "democratización nunca acaba de suceder: alguien tiene que tomar medidas para implantar o proteger las instituciones democráticas"³⁷. Asimismo, Welzel e Inglehart³⁸, —partidarios de una teoría de la modernización "modernizada"— reconocen que "las confianza populares son de vital importancia para las posibilidades de que un país se convierta y permanezca en una democracia". Pero, ¿de dónde proviene la confianza, si —como argumentan los defensores de este pensamiento— los ciudadanos comienzan a desarrollar actitudes democráticas durante el proceso de consolidación? Welzel e Inglehart³⁹ demostraron que en países del antiguo Bloque del Este como Polonia, Hungría y Estonia, el gran apoyo intrínseco a la democracia ya surgió antes de la transición a la democracia. Por tanto, supusieron que la "flecha causal va aparentemente de los valores a las instituciones, y no a la inversa"⁴⁰. La aparición de valores emancipatorios se ve como el producto del aumento

³² O'DONNELL et al., *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1986; PRZEWORSKI, Adam, "Democracy as a Contingent Outcome of Conflicts" en ELSTER, Jon et al. (Eds.), *Constitutionalism and Democracy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988, pp. 59-80.; LINZ, Juan J., "Transition to Democracy" en *The Washington Quarterly*, Vol. 13, No. 3, 1990, pp. 143-162; DIAMOND, Larry J., "Towards Democratic Consolidation" en *Journal of Democracy*, Vol. 5, No. 3, 1994, pp. 4-17.; LINZ, Juan et al., *Problems of democratic transition and consolidation*, 1996; MERKEL, Wolfgang *Systemtransformation. Eine Einführung in die Theorie und Empirie der Transformationsforschung*. Springer VS., Wiesbaden, 2010.

³³ El enfoque elitista fue desafiado previamente por enfoques centrados en las clases que apuntan que la clase trabajadora siempre había sido el motor de la democratización (véase BERINS COLLIER, Ruth, *Paths towards democracy. The working class and elites in Western Europe and South America*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999 y BERINS COLLIER, Ruth y MAHONEY, James "Labor and Democratization: Comparing the First and Third Waves in Europe and Latin America" en *IRLE Working Paper*, No. 62-95, 1995: <http://irle.berkeley.edu/workingpapers/62-95.pdf> [Consultado el 13 de septiembre de 2018]).

³⁴ TILLY, Charles, *Social Movements, 1768–2004*, Paradigm, Boulder, 2004, p. 131. (véase también TARROW, Sidney G., *Power in Movement*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 1994.)

³⁵ PUTNAM, Robert D., *Bowling alone*, 2001, p. 165.

³⁶ RUCHT, Dieter, "The Structure and Culture of Collective Protest in Germany since 1950" en MEYER, David et al. (Eds.), *The social movement society. Contentious politics for a new century*, Rowman and Littlefield, Lanham, 1998, p. 52.

³⁷ TEORELL, Jan, *Determinants of Democratization*, 2012, p. 100.

³⁸ WELZEL, Christian et al., "Political Culture, Mass Belief, and Value Change", en HAEPFER, Christian et al (Eds.), *Democratization*, Oxford Univ. Press, Oxford, 2009, p. 126.

³⁹ INGLEHART, Ronald et al., *Modernization, Cultural Change, and Democracy*, 2005.

⁴⁰ WELZEL, Christian et al., "Political Culture, Mass Belief, and Value Change", 2009, p. 138.

de los ingresos, la educación superior y otros recursos que aumentan la capacidad de acción de la gente corriente.

Investigaciones recientes del campo de estudios de resistencia civil o no violenta también muestran la importancia de la participación popular en la democratización. La primera contribución la realizaron Ackerman y Karatnycky⁴¹, quienes analizaron 67 transiciones democráticas violentas y no violentas utilizando datos de *Freedom House*. El resultado mostró que las transiciones no violentas tienen un efecto positivo sobre las libertades civiles en la democracia resultante. Esto fue confirmado más tarde por Johnstad⁴² en un estudio repetido que reemplazó los datos de *Freedom House*. Sobre una nueva base de datos que compila 323 campañas violentas y no violentas —*Nonviolent and violent Conflict Outcomes (NAVCO)*— Chenoweth y Stephen⁴³ realizaron una contribución significativa al estudio. Sus resultados sugieren que las campañas no violentas tienen una mayor probabilidad de éxito que otras formas de resistencia y contribuyen a potenciar la calidad de la democracia. Esta mayor efectividad de las campañas no violentas⁴⁴ y su efecto en la calidad⁴⁵ o en la duración de la democracia resultante⁴⁶ se comprueba en otros estudios. Sin embargo, el mecanismo que vincula ambos —resistencia de masas no violenta, supervivencia y consolidación democráticas— permanece en gran parte en la sombra.

3. RNV y “democratización sostenible”: tendencias empíricas

Considerando detenidamente los enfoques deliberativos, la democracia no es un estado alcanzado a través del mero momento de la transición. La democracia es más bien el proceso constante de “democratización sostenible”⁴⁷, un término que abarca su surgimiento, supervivencia y fortalecimiento. Como se ha indicado anteriormente, algunos estudios sugieren que existe una relación evidente entre el nacimiento de democracia y la RNV. Además, estos estudios señalan que hay lazos entre la supervivencia y la calidad de la democracia resultante y un modo de transición caracterizado por la resistencia no violenta de las masas. Dicho de otro modo, y contrariamente a los fundamentos de la teoría de la modernización, las masas no solo tienen importancia durante el momento de la transición, sino también durante la fase de consolidación.

Nancy Bermeo⁴⁸ también defiende esta percepción de un papel más activo de las masas, y argumenta que pocas democracias se vinieron abajo porque los ciudadanos detuvieron el apoyo electoral. Las democracias desaparecieron cuando se producía una combinación de dos fenómenos: la polarización de las élites políticas y que los ciudadanos no pudiesen defender su democracia frente a estas élites.

⁴¹ ACKERMANN, Peter et al., *How Freedom is won*, 2005.

⁴² JOHNSTAD, Petter, “Nonviolent Democratization”, 2010.

⁴³ CHENOWETH, Erica et al, *Why civil resistance works*, 2011.

⁴⁴ CELESTINO, Mauricio et al., “Fresh carnations or all thorn, no rose?”, 2013; TEORELL, Jan, *Determinants of Democratization*, 2012.

⁴⁵ BETHKE, Felix et al., “Nonviolent Resistance and the Quality of Democracy”, 2016.

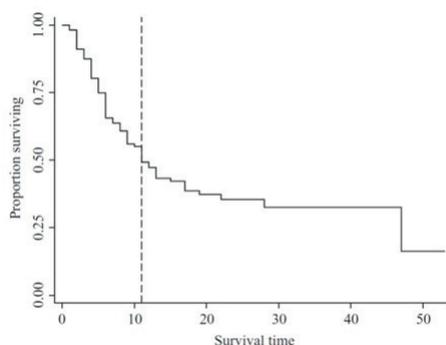
⁴⁶ BAYER, Markus et al, “The democratic dividend of Nonviolent Resistance”, 2016.

⁴⁷ WELZEL, Christian, “Theories of democratization”, 2009.

⁴⁸ BERMEO, Nancy, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Collapse of Democracy*, Princeton University Press, Princeton, 2003.

Además, como apunta un análisis de supervivencia de 112 nuevas democracias entre 1955 y 2006, la primera década postransición ha demostrado ser la más importante para la resistencia de la democracia⁴⁹. Como se refleja en el siguiente gráfico, la media de supervivencia de una nueva democracia es de once años. Durante estos primeros once años, la función de supervivencia es muy pronunciada, lo que indica que hay un alto riesgo de retornar al gobierno autoritario. Posteriormente, la función se aplana, lo que indica un riesgo mucho menor de reacciones violentas⁵⁰.

Imagen I: Supervivencia de nuevas democracias⁵¹.



Como ya se ha explicado, es más que discutible si las instituciones democráticas son las únicas responsables de defender la democracia, especialmente durante los decisivos diez primeros años. El proceso de institucionalización requiere tiempo. Además, si las instituciones democráticas deben ser responsables de fomentar las actitudes democráticas a través de la educación cívica dentro de la población en general, no se puede esperar un resultado positivo en los primeros años posteriores a la transición. Un lapso de varias décadas sería un plazo más realista para que tal efecto fuese visible.

En otras palabras, si la institucionalización, como exponen los teóricos de la modernización y los institucionalistas, conduce a la consolidación a largo plazo, ¿cómo puede explicarse la supervivencia de la democracia durante los primeros años posteriores a la transición? Al igual que Inglehart y Welzel⁵², en mi opinión esto se debe a las actitudes emancipadoras y pro democráticas de los ciudadanos, que ya existían antes de la democratización⁵³. Yendo más allá, si estas actitudes emancipadoras y pro democráticas se ponen en marcha y originan una resistencia no violenta colectiva contra el liderazgo autoritario, las probabilidades de una

⁴⁹ BAYER, Markus et al, "The democratic dividend of Nonviolent Resistance", 2016.

⁵⁰ Por lo general, el lapso de tiempo de diez años abarca dos períodos legislativos o períodos presidenciales. Como la mayoría de las constituciones limitan la presidencia a dos mandatos, diez años marcan una encrucijada crítica para las nuevas democracias. Como regla general, Huntington (HUNTINGTON, Samuel, *The Third Wave. Democratization in the late twentieth century*, Univ. of Oklahoma Press, Oklahoma, 1991) sugiere que hayan dos reemplazos como punto de referencia para la consolidación. Si una democracia ha presenciado dos tomas de poder pacíficas, puede considerarse consolidada. En el mejor de los casos, estas dos tomas se encuadrarían dentro de la primera década. De lo contrario, las democracias deberían haber presenciado al menos el primer cambio en los primeros diez años.

⁵¹ BAYER, Markus et al, "The democratic dividend of Nonviolent Resistance", 2016.

⁵² INGLEHART, Ronald et al., *Modernization, Cultural Change, and Democracy*, Cambridge Uni. Press, Cambridge, 2005.

⁵³ Los valores emancipatorios no son necesariamente un producto de ingresos y recursos materiales. La lucha prodemocrática en Benín desde 1985 en adelante, por ejemplo, muestra que puede darse una democratización contra todo pronóstico en países con poco desarrollo económico.

democratización sostenible se intensifican.

Existen dos razones para ello. Primero, un número significativo de ciudadanos ya posee actitudes emancipadoras. Dado que estas personas se atrevieron a correr el riesgo de protestar por la democratización, estas actitudes son más que simples palabras vacías y ya reflejan alguna forma de cultura o valores democráticos. En segundo lugar, la participación en la lucha no violenta por la democracia proporciona algunos recursos viables para la ciudadanía democrática, lo que les permite tomar parte activamente en las democracias y contrarrestar las reacciones autoritarias. Dentro del ámbito de los estudios de movimientos, se ha objetado con frecuencia que los movimientos de protesta no solo tienen consecuencias políticas, sino que también tienden a tener consecuencias sociales y culturales⁵⁴. Sin embargo, estos no han sido abordados sistemáticamente hasta la fecha⁵⁵. En el siguiente apartado se destacan los mecanismos a través de los cuales la RNV se vincula con la ciudadanía democrática y la democratización sostenible. Estos mecanismos se ubican en diferentes niveles: el nivel individual, el nivel colectivo nacional y la esfera internacional.

4. Agencia individual y eficacia política interna

Anteriormente se ha formulado la hipótesis de que las diferentes transiciones democráticas dan lugar a legados distintos⁵⁶, y que la resistencia no violenta de las masas afecta positivamente a la resiliencia de una democracia⁵⁷. En mi juicio, una característica distintiva de las democracias que nacieron por la resistencia no violenta de las masas es una mayor sensación de agencia enraizada en partes de la población más amplias. Esta agencia individual más elevada proviene de experiencias de lucha no violenta y conforma el primer nexo de la RNV y la ciudadanía democrática.

Mientras que los estudios de movimientos se centraron principalmente en factores como recursos colectivos que podrían movilizados por estos⁵⁸, los procesos y las oportunidades políticas⁵⁹, o en las identidades colectivas⁶⁰ para explicar políticas no rutinarias como las protestas públicas y la política contenciosa; la investigación sobre la participación en

⁵⁴ GIUGNI, Marco, "Political, Biographical, and Cultural Consequences of Social Movements" en *Sociology Compass*, Vol. 2, No. 5, 2008, pp. 1582-1600; GIUGNI et al. "The biographic impact of participation in social movement activities: Beyond highly committed New Left activism", en BOSI, Lorenzo et al. (Eds.), *The consequences of social movements*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2016, pp. 85-105.

⁵⁵ La mayoría de los estudios se centraron en las consecuencias personales y biográficas para los activistas y, por lo tanto, se centraron en el activismo de extrema izquierda durante los años 60 y 70. (GOLDSTONE, Jack et al. "Contention in Demographic and Life-Course Context", AMIZADE, Ronald et al. (Eds.), *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*, Cambridge, Cambridge University Press. 2001, pp. 195-221.; McADAM, Doug, "The Biographical Consequences of Activism", *American Sociological Review*, Vol. 54, 1989, pp. 744-60.)

⁵⁶ COLLIER BERINS, Ruth y David COLLIER, *Shaping the political arena*, Princeton University Press, Princeton, 1991.

⁵⁷ CHENOWETH, Erica et al., *Why civil resistance works*, 2011; BAYER, Markus et al, "The democratic dividend of Nonviolent Resistance", 2016.

⁵⁸ McCARTHY, John et al., "Resource Mobilization and Social Movements: A partial Theory" en *American Journal of Sociology*, Vol. 82, 1977, pp. 1212-1241.; TILLY, Charles, *From Mobilization to Revolution*, McGraw-Hill, Nueva York, 1978.; GAMSON, William A., *Power and Discontent*, Dorsey, Homewood, 1968.

⁵⁹ TARROW, Sidney, *Power in Movement*, 1994; EISINGER, Peter, "The Conditions of Protest Behavior in American Cities" en *American Political Science Review*, Vol. 81, 1973, pp. 11-28.; McADAM, Doug, *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*, University of Chicago Press, Chicago, 1982

⁶⁰ FRIEDMAN, Debra et al., "Collective Identity and Activism: Networks, choices and the life of Social Movement" en MORRIS et al. (Eds.), *Frontiers in social Movement Theory*, Yale Univ. Press, New Haven, 1992, pp. 156-173; KLANDERMANS, Bert, *The social psychology of Protest*, Blackwell, Oxford, 1997.



democracias consolidadas ayudó a aclarar factores individuales como la eficacia política. En otras palabras,

“Los participantes de los movimientos son personas que creen que pueden cambiar su entorno político [...] Se da por hecho que están ofendidos, pero no son tanto los agravios en sí, sino la fe de que la situación puede cambiar por un coste asequible lo que les hace participar. Tienen los recursos y perciben las oportunidades para impactar”⁶¹.

La eficacia política se puede entender como “la sensación de que el cambio político y social es posible, y de que un individuo puede formar parte en lograr este cambio”⁶². Por un lado, describe la autopercepción de los “individuos: son capaces de entender la política y lo suficientemente competentes como para participar en acciones políticas como votar”⁶³, lo que se etiqueta como eficacia política *interna*. Por otro lado, la eficacia política *externa* mide la confianza en las instituciones políticas carentes de eficacia externa y denota que “la sociedad no puede influir en los resultados políticos” debido a la irresponsabilidad de los líderes políticos⁶⁴. En esta segunda lectura, la eficacia puede verse homóloga a la estructura de oportunidad política (EOP), definida por Tarrow como una dimensión “coherente —no necesariamente formal o permanente— del entorno político que brinda incentivos para que la gente emprenda acciones colectivas al ver afectadas sus expectativas de éxito o fracaso”⁶⁵. En la primera lectura de eficacia política interna, se refleja más o menos el grado de autoestima de una persona para entender la política. Como expone Gene Sharp, uno de los principales académicos de la resistencia no violenta, la participación en la RNV conduce a cambios psicológicos que pueden entenderse como una mejora de la eficacia política interna de los participantes⁶⁶.

No solo superan su miedo y su deseo de ser dominados, sino que también obtienen un mayor respeto por sí mismos y aprenden a convertirse en agentes activos capaces de cooperar en tareas comunes⁶⁷. Principalmente, son los estudios sobre movimientos sociales y participación política los que defienden estos efectos. El hecho de superar la atomización y la apatía ganando nuevos aliados ya puede derivar en cambios en la percepción individual de eficacia. De este modo, los psicólogos sociales Drury y Reichert⁶⁸ evidenciaron que la mera expectativa de mutuo apoyo de un grupo más grande puede conducir a realizar la sensación de eficacia política individual interna⁶⁹. Con el inicio de las primeras acciones colectivas del

⁶¹ KLANDERMANS, Bert, “The Demand and Supply of Participation: Social-Psychological Correlates of Participation in Social Movements” en SNOW et al. (Eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements*, Blackwell Publishing Ltd, Blackwell, 2004, pp. 360-379.

⁶² CAMPBELL, Angus et al., *The Voter Decides*, Row, Peterson and Company, Evanston, 1954.

⁶³ MILLER, Warren et al., *American National Election Studies Data Sourcebook, 1952-1978*, Harvard Univ. Press, Cambridge, 1980, p. 273 f.

⁶⁴ *Ibid.*, p 273 f.

⁶⁵ TARROW, Sidney, *Power in Movement*, 1994, p 85.

⁶⁶ SHARP, Gene, *The Politics of Nonviolent Action. Part three*, 1973.

⁶⁷ *Ibid.*, p.778.

⁶⁸ DRURY, John et al., “The intergroup dynamics of collective empowerment: Substantiating the social identity model of crowd behavior” en *Group Processes and Intergroup Relations*, Vol. 2, 1999, pp. 1-22.

⁶⁹ En consecuencia, podemos suponer que la eficacia política individual es incluso mayor si el individuo realmente experimentó un apoyo real y solidario.

grupo —y el activismo individual— se inicia un proceso positivo porque la eficacia percibida por los activistas aumenta con las acciones políticas⁷⁰.

Esto se puede ejemplificar con la descripción de Adel Abdel Ghafar, un activista de El Cairo que participó en las protestas contra el régimen de Mubarak en 2011:

“Nací en 1979, y en 1981 Mubarak ocupó la presidencia. A lo largo de mi vida, no he conocido a ningún otro presidente. Su foto adornaba las oficinas, aulas, murales y carteles de todo el país. Se aceptó que Mubarak es Egipto y Egipto es Mubarak. Todo esto cambió en dieciocho días en 2011. Pasé por una experiencia que dio un giro a mi vida el 25 de enero, y fue increíble compartirlo con miles de compatriotas”⁷¹.

Del mismo modo, Yousef Abduljalil, profesor de Sanaa, en Yemen, describe las consecuencias de participar en las protestas contra el régimen de Ali Abdullah Saleh mediante estas palabras:

“Ahora la vida ya no es lo que solía ser: no hay miedo, ni desesperación, ni sumisión, ni rendición [...] Sería imposible regresar al pasado oscuro e igualmente imposible aceptar más un régimen como el de Ali Abdullah Saleh”⁷².

Este proceso puede entenderse como un ciclo de activismo autoejecutable, ya que una alta eficacia afecta positivamente a la participación renovada⁷³. En otras palabras, “cuanto mayor es la participación, mayor es la sensación de eficacia⁷⁴”. Esta conciencia no solo puede conducir individualmente a un activismo más renovado, sino que también puede legarse a las generaciones futuras. Como recoge Sarah Hany, una activista feminista de Alejandría, Egipto:

“Viví para presenciar este día —el día de la renuncia de Mubarak; M.B.— y saborear la victoria y la dignidad y contarles a mis hijos todo al respecto! Para mí, es solo ... el comienzo ...”⁷⁵

El hecho de que esto origina consecuencias en el mundo real está demostrado por un experimento de Pellicer et al.⁷⁶. En un esfuerzo por manipular la eficacia percibida de los participantes de un experimento en Sudáfrica, Pellicer et al. pidieron a los ciudadanos que recordasen una acción colectiva exitosa. Al examinar este tipo de acción, Pellicer et al.

⁷⁰ DIAMOND, Larry “Towards Democratic Consolidation”, 1994, p. 7, STEKELENBURG, Jacquelin et al., “The social psychology of protest” en *Current Sociology Review*, Vol. 61, No. 5-6, 2013, p. 892.

⁷¹ GHAFAR, Adel A. I., “The Moment the Barrier of Fear broke down” en Al Saleh, Assad (Ed.), *Voices of the Arab Spring. Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 2015, p. 59.

⁷² ABDULJALIL, Yousef, “Killing the Rose but not the Spring”, 2015, p. 180.

⁷³ Para la eficacia individual, véase BANDURA, Albert, “Self-Efficacy: Towards a unifying Theory of Behavioural Change” en *Psychological Review*, Vol. 84 No. 2, 1977, pp. 191-205.; para la eficacia grupal véase MUMMENDEY, Blanz et al., “Strategies to cope with negative social identity: Predictions by social identity theory and relative deprivation theory” en *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 76, 1999, 229-245.

⁷⁴ COCKING, Christopher et al., “Generalization of Efficacy as a Function of Collective Action and Intergroup Relations: Involvement in an Anti-Road Struggle” en *Journal of Applied Social Psychology*, Vol. 34, No. 2, 2004, p. 419.

⁷⁵ HANY, Sara, “It is just...the beginning” en AL SALEH, Assad (Ed.) *Voices of the Arab Spring. Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 2015, p. 70.

⁷⁶ PELLICER, Miquel et al., “Preferences for the scope of protests”, *SALDRU, UCT, SALDRU Working Paper Number 223*, 2018.



descubrieron que la mayoría de los participantes recordaban la lucha contra el apartheid. Las personas a las que se les pidió recordar una protesta victoriosa y una acción colectiva tenían más probabilidades de creer que las protestas son efectivas y que los políticos pueden rendir cuentas. Además, era más probable que “se sintieran empoderados en un sentido personal”⁷⁷.

5. Agencia colectiva, “mito fundacional” democrático y eficacia externa

La RNV no solo afecta al sentido individual de eficacia. El “legado” de un mayor sentido de eficacia también puede traspasar los límites de implicación de los activistas y extenderse a otras partes de la ciudadanía, recreando exitosas historias de resistencia y movilización. Si los medios y la sociedad comparten y recuerdan tales historias, esto puede afectar a la percepción de eficacia externa de toda la ciudadanía.

Si la RNV prospera, puede producirse lo que Aristide Zolberg⁷⁸ llama “momentos de locura”, es decir, situaciones de entusiasmo colectivo donde se cruzan los límites de la política establecida y “la política explota para invadir toda la vida” y todo se vuelve posible, o al menos, lo parece. A este respecto, el escritor y activista tunecino Mlek Sghiri, retrata patéticamente la Revolución de los Cedros en Túnez como:

“rápidos cambios revolucionarios impuestos por unos ciudadanos entusiasmados, el rugido de la gente que se había levantado de debajo de las cenizas de la miseria y el miedo como un fénix. Fue puro romance ...”⁷⁹.

Además, estas imágenes y narrativas de la agencia de las personas están adheridas a la memoria colectiva de una nación y pueden transferirse a las generaciones futuras. Centrándose en el poder de la narrativa, Eric Selbin sostiene que “la historia es accesible para nosotros en la narrativa de los ciudadanos sobre sus vidas y la cultura popular de su sociedad”. Estas narrativas generan la posibilidad —o la carencia— de un cambio fundamental⁸⁰. Desde una perspectiva psicológica, Liu y Hilton lo expresaron de manera muy similar: “La historia nos proporciona la narrativa que nos dice quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde deberíamos ir”⁸¹. En un nivel cognitivo colectivo, argumentan que la historia “como fuente de experiencias y narrativas compartidas [...] puede servir como ‘lección de historia’”⁸². En referencia al ejemplo de la Revolución EDSA en Filipinas, donde el pueblo derrocó al presidente Ferdinand Marcos en 1986 tras la supuesta manipulación de las elecciones, Liu y Hilton mostraron que tales eventos históricos pueden transformarse en una narrativa ampliamente compartida e incorporar “símbolos históricos particulares que definen derechos y obligaciones del grupo”⁸³. A través de este proceso, estos hechos pueden considerarse una

⁷⁷ *Ibid.*, p. 17.

⁷⁸ ZOLBERG, Aristide R., “Moments of Madness” en *Politics and Society*, Vol. 2, No. 2, 1972, p. 183.

⁷⁹ SGHIRI, Malek, “Greetings to the Down: Living through the Bittersweet Revolution” en Al-Zubaid et al. (Eds.), *Writing Revolution: The Voices from Tunis to Damascus*, I.B. Tauris, Londres, 2013, p. 43.

⁸⁰ SELBIN, Eric, *Revolution, Rebellion, and Resistance: The Power of Story*, Zed Books, Londres y Nueva York, 2010, p. 9.

⁸¹ LIU, James et al., “How the past weighs on the present: Social representation of history and their role in identity politics” en *British Journal of Social Psychology*, Vol. 44, 2005, p. 537.

⁸² HILTON, Denis et al., “History as the narrative of a people: From function to structure and content” en *Memory Studies*, Vol 10, No. 3, 2017, pp. 97 –309.

⁸³ LIU, James et al., “Theory and Methods of a Representational Approach to Understanding Social Movements: The

“carta fundacional” lo que constituye los cimientos de una ideología legitimadora, justificando la resistencia civil y legitimando la protesta. Además, puede aumentar la percepción de la eficacia grupal y el resentimiento contra la autoridad⁸⁴.

En épocas de crisis, las referencias históricas sobre el éxito del poder popular pueden usarse para volver a movilizar a las personas en defensa de estos logros. En julio de 2017, por ejemplo, miles de ciudadanos polacos salieron a la calle para protestar contra una reforma judicial que, a su juicio, pondría en peligro la constitución democrática del país. La movilización pública fue apoyada por el ex líder de *Solidarność* y <héroe nacional> Lech Walesa. Walesa declaró en una manifestación en Gdansk, desde donde surgió el movimiento pro democrático a finales de la década de los ochenta, que ahora es el momento de defender la democracia por la que lucharon⁸⁵.

Benín es otro ejemplo de reactivación de hechos históricos. Situado en el oeste de África, el país fue una vez conocido como el niño enfermo de África debido a su historia de inestabilidad política e intervención militar en el ámbito político. Desde su independencia en 1960 hasta 1972, el país pasó por once presidentes, seis constituciones diferentes, doce intentos de golpes de estado y cinco logrados⁸⁶. Bajo la presidencia de Kérékou, el país ganó cierta estabilidad e introdujo el marxismo-leninismo como doctrina estatal en 1974. A partir de 1985, sin embargo, la situación económica se deterioró. Las medidas de austeridad provocaron las primeras protestas de los profesores, el personal universitario, los estudiantes y los funcionarios durante los siguientes años. En 1989, estas protestas que no habían sido tomadas en cuenta dieron lugar a un importante movimiento en favor de la democracia que utilizaba la protesta pública y la RNV para presionar al gobierno. El 7 de diciembre, Kérékou anunció oficialmente el fin del marxismo-leninismo en Benín y pidió una *assemblée nationale des forces vives de la nation* —una asamblea nacional de las fuerzas activas de la nación. Lo que se pretendía realizar como un acto simbólico para introducir algunas reformas menores se convirtió en una verdadera asamblea nacional que formó una nueva constitución, instauró un gobierno provisional y marcó el ritmo de las elecciones democráticas. Dado que grandes segmentos de la sociedad participaron en las protestas y huelgas, esto se etiquetó como “Revolución Popular”⁸⁷. Benín se convirtió en el primer país del continente africano en expulsar pacíficamente a un dictador y establecer una democracia.

Orgullosos de su historia de resistencia popular contra el régimen autoritario, los ciudadanos de Benín resistieron en diferentes ocasiones los intentos de los presidentes de cambiar la constitución y de ejercer un tercer mandato. Durante estas ocasiones, utilizaron repetidamente el lema “No toques mi constitución” para expresar tanto su profundo compromiso con los principios básicos de la constitución como con la democracia en general.

Role of the EDSA Revolution in a National Psychology of Protest for the Philippines” en *Social Justice Research*, Vol. 24, 2011, p. 171.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 171.

⁸⁵ THE GUARDIAN, “Poland’s former president Lech Wałęsa joins protest against judicial overhaul”, 22 de julio de 2017.

⁸⁶ BIRSCHENK, Thomas, *Democratization without development. Benin 1989-2009*, Dpto de Antropología y Estudios Africanos, Universidad de Mainz, Working Paper No. 100, 2009.

⁸⁷ KOKO, Jaques L., *National Conference as a Strategy for Conflict Transformation and Peacebuilding. The Legacy of the Republic of Benin Model*. Adonis & Abbey Publishers Ltd, Londres, 2008, p. 43.



Igualmente, los hechos históricos particulares sirvieron como puntos de referencia y factores de movilización en Túnez y Filipinas. Con motivo del séptimo aniversario de la revolución tunecina de 2011, por ejemplo, estallaron nuevas protestas y miles de ciudadanos tomaron las calles para manifestarse contra la austeridad presupuestaria del gobierno. Aunque la protesta iba dirigida hacia un proyecto gubernamental concreto, la fecha en la que ocurrió no fue al azar. De hecho, las protestas “no fueron meramente económicas, sino también políticas” y básicamente surgieron del continuo descuido de las demandas ciudadanas de dignidad, libertad política y liderazgo responsable; demandas que alimentaron la revolución de 2010 y 2011⁸⁸.

En Filipinas, el legado de la resistencia no violenta se puede remontar a la revolución original de 1896. Además, la primera Revolución EDSA se repitió en la forma de una segunda revolución popular contra el presidente Estrada en 2001. En la actualidad, el primer movimiento de la Revolución EDSA es considerado como el evento histórico más importante en la historia de Filipinas⁸⁹.

6. Dimensión local e internacional

Generalmente es más o menos sabido que las protestas se suceden en oleadas⁹⁰, al igual que la democracia⁹¹. Por lo tanto, la cuestión de democratización, consolidación democrática y ciudadanía nunca será una mera cuestión nacional o ni siquiera local; está muy influenciada por factores internacionales. Las olas de protestas como las Revoluciones de Colores en Europa del Este y la llamada Primavera Árabe en Oriente Medio evidenciaron que las protestas nacionales o locales pueden tener efectos indirectos regionales y transnacionales e influirse mutuamente. Asimismo, muchas concepciones de la sociedad civil —que provienen de pensadores tan diferentes como Kant y Marx— ya implican la idea de solidaridad internacional o cosmopolitismo⁹². Algunos objetan que es el mercado global y el capital internacional lo que impulsa el establecimiento de una sociedad civil global⁹³. Por el contrario, otros argumentan que el crecimiento de las interconexiones después de la Guerra Fría facilitó que los activistas se vincularan con personas afines y sobrepasaran las fronteras nacionales que hasta ahora confinaban a la sociedad civil, contribuyendo al desarrollo de una sociedad civil global⁹⁴. En cuanto a esto, desde mi punto de vista la resistencia no violenta, como el levantamiento tunecino contra Ben Ali, ofrece excelentes puntos de partida para la cooperación internacional en forma de movimientos de solidaridad y redes internacionales de activistas. Del mismo modo, Tarrow afirma que las protestas no violentas tienen más probabilidades de asegurarse el apoyo de terceros que las protestas violentas, que a menudo son contraproducentes para

⁸⁸ ABBOTT, Pamela y TETI, Andrea “Tunisia is back on a knife edge – here’s why”, *The Conversation*, 17 de enero de 2018: <https://Theconversation.com/Tunisia-is-back-on-a-knife-edge-heres-why-90245> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].

⁸⁹ LIU, James et al., “Theory and Methods of a Representational Approach to Understanding Social Movements”, 2011.

⁹⁰ TARROW, Sidney, *Power in Movement*, 1994.

⁹¹ HUNTINGTON, Samuel, *The Third Wave*, 1991.

⁹² KUMAR, Krishan, “Global Civil Society” en *European Journal of Sociology*, Vol. 48, No. 3, 2007, pp. 413-434.

⁹³ KEANE, John, *Global Civil Society?*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2003.

⁹⁴ KALDOR, Mary, *Global civil Society: An Answer to War*, Polity Press, Cambridge, 2003.

movilizar apoyo internacional⁹⁵. Estas redes internacionales pueden construir un núcleo para una sociedad civil global, ya que se basan en normas democráticas comunes y en los principios de solidaridad y cosmopolitismo.

Se pueden identificar dos efectos de las redes internacionales: por una parte, posibilitan los flujos de información y permiten que los diversos movimientos nacionales aprendan entre sí y se beneficien de otras experiencias, difundiendo las normas de no violencia, participación cívica y democracia. Por otra parte, al establecer una red de solidaridad global, los activistas locales pueden obtener recursos y apoyo de externos. Estos lazos internacionales se pueden usar para nivelar la desigualdad de poder a nivel nacional al “extender el campo de batalla”⁹⁶. Una estrategia similar, el llamado efecto *boomerang*, es popular dentro del activismo por los derechos humanos⁹⁷. Si no es posible la comunicación directa entre los ciudadanos y su propio gobierno, los activistas a veces usan un *bypass* a través de las llamadas Redes Transnacionales de Defensa (TAN). Las TAN consisten en grupos de investigación y defensa, medios de comunicación, iglesias, sindicatos u otras organizaciones internacionales que se utilizan para atraer a grupos y personas de otros países para presionar a sus respectivos gobiernos y que se sancione el comportamiento del régimen infractor. Como un *boomerang*, la negativa de responder a las demandas de los ciudadanos fracasa a nivel internacional. Tanto el conocimiento sobre cómo librar una lucha no violenta como el apoyo internacional de las TAN puede ayudar a los activistas locales a lograr que su gobierno rinda cuentas en la vía democrática. Sin embargo, en los términos restrictivos de Ackermann y Duval,

“La realidad es que los extranjeros no pueden formular el discurso de un movimiento civil, analizar los pilares de apoyo de su oponente o tomar decisiones tácticas en conflictos acelerados. Las acciones para que se den cada una de las condiciones necesarias para el empoderamiento de la gente solo puede derivar de la experiencia local. Lo que puede venir del exterior son equipos de comunicación, financiación para artículos tangibles como ordenadores o pegatinas para el parachoques, y formación genérica sobre resistencia no violenta —todo lo que acelera el ritmo del empoderamiento popular—”⁹⁸.

Diferentes organizaciones no gubernamentales brindan este apoyo externo a través de estudios, conocimientos técnicos y formación. Para comenzar, la Institución Albert Einstein con sede en Estados Unidos, fundada por Gene Sharp, publicó varios manuales sobre cómo librar estratégicamente un conflicto no violento⁹⁹ o una lucha no violenta¹⁰⁰, cómo convertir las dictaduras en democracias sin violencia¹⁰¹ o cómo prevenir los intentos de golpes de

⁹⁵ TARROW, Sidney, *Power in Movement*, 1994.

⁹⁶ GALTUNG, Johann, *Nonviolence in Israel/Palestine*. Univ. of Hawai'i Press, Honolulu, 1989.

⁹⁷ SIKKINK, Kathryn, “Human Rights, Principled Issue Networks, and Sovereignty in Latin America” en *International Organization*, Vol. 47, No. 3, 1993, pp. 411-441.; KECK, Margaret et al., *Activists beyond borders*, Cornell Univ. Press, Ithaca, 1989.

⁹⁸ ACKERMANN, Peter et al., “People Power Primed Civilian Resistance and Democratization en *Harvard International Review*, 2005, p. 47.

⁹⁹ HELVEY, Robert, *On strategic Nonviolent Conflict: Thinking about the Fundamentals*, The Albert Einstein Institution, Boston, 2004.

¹⁰⁰ SHARP, Gene, *Waging Nonviolent Conflict*, Porter Sargent Publishers, Boston, 2005.

¹⁰¹ SHARP, Gene *From Dictatorship to Democracy*, 2010.



Estado¹⁰². Estos libros, especialmente *De la Dictadura a la Democracia* de Sharp, se tradujeron en muchos idiomas y es un modelo en todo el mundo. Aunque originalmente el libro estaba destinado a Birmania, *De la dictadura a la democracia* llegó a Serbia y a los países de la Primavera Árabe¹⁰³. En 2016, tres activistas fueron encarcelados en China por “incitar a la subversión del poder del Estado” y por promover “ideas de desobediencia civil [...] con el objetivo de derrocar al sistema socialista”¹⁰⁴. Dos años antes, una editorial estatal china intentó comprar los derechos lingüísticos del chino para evitar la propagación del libro en el país.

De forma similar, el Centro para la Acción y la Estrategia No Violenta Aplicadas (CANVAS) bajo la dirección del ex activista de Otpor, Srdja Popovic, publicó varios libros basados en sus experiencias¹⁰⁵ y realizó varios talleres y actividades de formación con activistas de todo el mundo. El poder de las redes transnacionales fue visible en Benín. Los militares del país no se atrevieron a intervenir en la política después de la transición, ya que temían perder el apoyo internacional y la posibilidad de enviar parte de sus fuerzas a las operaciones internacionales de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. Se constató que estas misiones eran de interés para los soldados, quienes ganan una prestación adicional por peligro para misiones en el extranjero, como para el gobierno, ya que Naciones Unidas paga a los soldados durante las misiones. Por tanto, las TAN ejercieron un efecto “civilizador” al presionar a cualquier gobierno y especialmente a Naciones Unidas para que detuviera su cooperación con el ejército de Benín si volvía a interferir en la política.

Conclusiones

Se ha expuesto que las democratizaciones representan coyunturas críticas en la historia de un país. También se ha constatado que no solo es decisivo que un país se vuelva democrático sino también *cómo* se introduce en la democracia. En este marco, varios estudios comparativos han demostrado la efectividad de la resistencia no violenta para generar un cambio democrático y su efecto sobre la calidad y la estabilidad de la democracia resultante. Sin embargo, la mayoría de estos estudios omitieron el mecanismo que une a ambos.

Para definir esta relación tan poco investigada, se han explorado tres mecanismos que conectan un modo no violento de transición a través de la participación de masas con la supervivencia de la democracia en estos países. Con referencia a estudios del campo de la psicología social y los estudios de movimientos sociales, se ha presentado que la resistencia no violenta de masas a nivel individual puede conducir a un mayor sentido de eficacia política interna individual. Esta sensación de eficacia interna —o la sensación de que uno es capaz de comprender e influir en la política— tiene un impacto positivo en la posterior participación en

¹⁰² SHARP, Gene et al, *The anti-coup*, The Albert Einstein Institution, Boston, 2003.

¹⁰³ POPESCU, Lucy, “From Dictatorship to Democracy, By Gene Sharp. No fool, this child of the revolution” en *Independent*, 8 enero de 2012.

¹⁰⁴ AMNESTY INTERNATIONAL, “China: three people jailed for publishing books on democracy”, 29 de enero de 2016: <https://www.amnesty.org.uk/press-releases/china-three-people-jailed-publishing-books-democracy> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].

¹⁰⁵ POPOVIC, Srdja et al., *Making Oppression Backfire*, CANVAS, Belgrado, 2013; POPOVIC, Srdja et al., *Nonviolent Struggle. 50 crucial points. A strategic approach to everyday tactics*, CANVAS, Belgrado, 2007; POPOVIC, Srdja et al., *CANVAS core curriculum. A Guide to effective Nonviolent Struggle*, CANVAS, Belgrado, 2003.

el nuevo sistema democrático. El aumento de la eficacia interna es el primer vínculo directo entre la RNV y la aparición de ciudadanía democrática.

Como se describe en el segundo mecanismo, la RNV también ayuda a construir una cultura política democrática. A nivel colectivo, la narrativa del éxito de una revolución popular puede servir como un símbolo de eficacia política externa y utilizarse como un punto de referencia histórico y una oportunidad discursiva para volver a movilizar a los ciudadanos. También se ha indicado que los modos de operar de la resistencia no violenta favorecen el surgimiento de redes internacionales de apoyo, lo que a su vez tiene un efecto democratizador. Además, al ser un movimiento, la RNV se basa en una amplia participación y redes. En la era de la globalización, estas redes y colaboraciones no se limitan a los límites de los estados nación, sino que tienen un alcance regional o transnacional. Llegado el momento, los activistas pueden recurrir a estas estructuras internacionales de apoyo y redes de solidaridad para presionar a las elites políticas o militares y defender los principios democráticos.

En conjunto, las particularidades de la RNV como modo de transición construyen recursos que tienden a favorecer y apoyar las actitudes democráticas y la participación pública en la vida política o, en otras palabras, contribuyen a crear una ciudadanía democrática. No obstante, dejando de lado los vínculos mencionados anteriormente, los datos empíricos también muestran que la RNV no es un camino seguro para la salvación. Los activistas no lo son para siempre e incluso sociedades donde se originaron movimientos de masas no siempre se mantienen movilizadas políticamente durante mucho tiempo. En cambio, las cifras sugieren que las sociedades se desmovilizan rápidamente después de las transiciones democráticas cuando la gente vuelve a sus vidas "normales", lo que significa que van a trabajar para pagar sus facturas. Igualmente, un alto sentido de eficacia externa por situaciones democráticas y positivas de la RNV no es estático, ya que puede disminuir con el tiempo si los ciudadanos se enfrentan a contratiempos desmoralizadores. El asesinato del primer ministro serbio Zoran Đinđić, que jugó un papel importante en la oposición contra el ex presidente Milosevic en marzo de 2003, representó un hecho tan desalentador para los serbios que finalmente condujo a la frustración y la resignación. Y, cuando los sentimientos de eficacia disminuyen, el resultado es principalmente la desmovilización. Sin embargo, hasta la fecha se sabe relativamente poco sobre las desmovilizaciones de movimientos y las consecuencias de sucesos desalentadores.

Por último, también hay que evaluar críticamente el papel de los sistemas democráticos existentes para la "democratización sostenible", es decir, el proceso de constante mejora de la calidad de la democracia. La eficacia política también puede disminuir debido a la forma de las democracias modernas. En la actualidad, ello normalmente implica hablar de democracia representativa. La institucionalización de la democracia, sin embargo, conduce principalmente a la reducción de espacios para la participación directa fuera del marco institucional del partidismo político. Además, a menudo se acuñan a los períodos postransición por la *realpolitik*, contraria a los románticos objetivos de las revueltas. Por tanto, el limitado espacio para la participación¹⁰⁶ y la *realpolitik* se perciben con frecuencia como una traición¹⁰⁷

¹⁰⁶ MERKEL, Wolfgang, *Systemtransformation*, 2010.

¹⁰⁷ GRODSKY, Brian K., *Social movements and the new state: the fate of pro-democracy organizations when democracy is won*, Stanford Univ. Press, Stanford, 2012.



que también puede llevar a los ex activistas a la frustración. La interacción de eventos y factores de movilización que fortalecen la eficacia política por un lado, y los factores que los disminuyen y conducen al letargo democrático, por otro lado, siguen siendo relevantes líneas de futuras investigaciones.

Para concluir, las transiciones democráticas inducidas por la RNV despiertan cierto optimismo. Aunque Gene Sharp advierte que “nadie debería creer que con la caída de la dictadura aparecerá inmediatamente una sociedad ideal¹⁰⁸”, la RNV de masas en la lucha por la democracia aporta una buena base para los estados recientemente democratizados. Como señalan los casos de Benín, Polonia u otros lugares, las personas con un alto sentido de eficacia interna pueden (re)movilizarse en situaciones críticas en defensa de la democracia. La RNV en sí misma puede sentar los principios fundacionales e inclusivos de una sociedad democrática. ●

Bibliografía

- ARENDRT, Hannah, *On Violence*, A Harvest Book Harcourt Inc., Orlando, 1970.
- ABDULJALIL, Yousef, “Killing the Rose but not the Spring” en AL SALEH, Assad (Ed.), *Voices of the Arab Spring. Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 2015, pp. 175- 180.
- ALMOND, Gabriel A. y Sydney VERBA, *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton Univ. Press, Princeton, 1963.
- ABBOTT, Pamela y Andrea TETI, “Tunisia is back on a knife edge – here’s why” en *The Conversation*, 17 de enero de 2018: <https://Theconversation.com/Tunisia-is-back-on-a-knife-edge-heres-why-90245> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- ACKERMANN, Peter y KARATNYCKY, Adrian, “How Freedom is won. From Civic Resistance to Durable Democracy” en *Freedom House*, 2005: <https://freedomhouse.org/sites/default/files/How%20Freedom%20is%20Won.pdf> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- ACKERMANN, Peter y DUVAL, Jack, “People Power Primed Civilian Resistance and Democratization” en *Harvard International Review*, 2005, pp. 42-47.
- AMNESTY INTERNATIONAL, “China: three people jailed for publishing books on democracy”, 29 de enero de 2016: <https://www.amnesty.org.uk/press-releases/china-three-people-jailed-publishing-books-democracy> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- BANDURA, Albert, “Self-Efficacy: Towards a unifying Theory of Behavioural Change” en *Psychological Review*, Vol. 84 No. 2, 1977, pp. 191-2015.
- BAYER, Markus “The democratizing effect of nonviolent resistance: How nonviolent resistance featured democratic consolidation in Benin” en *Swisspeace Working Paper*, 3/2018.
- BAYER, Markus; BETHKE, Felix S. y LAMBACH, Daniel, “The democratic dividend of Nonviolent Resistance” en *Journal of Peace Research*, Vol 53, No 6, 2016, pp. 758-771.
- BETHKE, Felix S. y Jonathan PICKNEY, “Nonviolent Resistance and the Quality of Democracy” en *V-Dem Users Working Papers*, 2016: <https://www.v-dem.net/files/45/Users%20Working%20Paper%203.pdf> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- BERINS COLLIER, Ruth, *Paths towards democracy. The working class and elites in Western Europe and South America*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- BERINS COLLIER, Ruth y MAHONEY, James, “Labor and Democratization: Comparing the First and Third Waves in Europe and Latin America” en *IRLE Working Paper*, No. 62-95, 1995: <http://irle.berkeley.edu/workingpapers/62-95.pdf> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- BERMEO, Nancy, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Collapse of Democracy*, Princeton University Press, Princeton, 2003.
- BIERSCHENK, Thomas, *Democratization without development. Benin 1989-2009*, Dpto de Antropología y Estudios Africanos, Universidad de Mainz, Working Paper No. 100, 2009.
- CAMPBELL, Angus; GURIN, Gerald y MILLER, Warren E., *The Voter Decides*, Row, Peterson and Company, Evanston, 1954.

¹⁰⁸ SHARP, Gene, *From Dictatorship to Democracy*, 2010, p. 63.

- CELESTINO, Mauricio R. y SKREDE GLEDITSCH, Kristian, "Fresh carnations or all thorn, no rose? Nonviolent campaigns and transitions in autocracies" en *Journal of Peace Research*, Vol 50, Issue 3, 2013, pp. 385-400.
- CHANDLER, Mathew J., "Civil Resistance and Disrupted Democratization: The Ambiguous Outcomes of Unarmed Insurrections in Egypt, 2011-2015" en *Peace and Change*, Vol 43, Issue 1, pp. 90-114.
- CHENOWETH, Erica "Civil Resistance: Reflections on an Idea Whose Time Has Come. Global Governance" en *A Review of Multilateralism and International Organizations*, Vol. 20, No. 3, 2014, pp. 351-358.
- CHENOWETH, Erica y STEPHEN, Maria J., *Why civil resistance works: The strategic logic of nonviolent conflict*, Columbia University Press, Nueva York, 2011.
- COCKING, Christopher y DRURY, John, "Generalization of Efficacy as a Function of Collective Action and Intergroup Relations: Involvement in an Anti-Road Struggle" en *Journal of Applied Social Psychology*, Vol. 34, No. 2, 2004, pp. 417-444.
- COHEN, Joshua y FUNG, Archon., "Radical Democracy" en *Swiss Political Science Review*, Vol. 10, 2004, pp. 23-34.
- COLLIER BERINS, Ruth y COLLIER, David, *Shaping the political arena*, Princeton University Press, Princeton, 1991.
- CROUCH, Colin, *Postdemokratie*, edition suhrkamp, Berlin, 2008.
- DE LA BOÉTIE, Etienne, *The Politics of Obedience: The Discourse of Voluntary Servitude*, Black Rose Books, Montreal/Nueva York/Londres, 1997 [1553].
- DIAMOND, Larry, "Why are there no arab democracies?" en *Journal of Democracy*, Vol. 21, No. 1, 2010, pp. 93-104.
- DIAMOND, Larry J., "Towards Democratic Consolidation" en *Journal of Democracy*, Vol. 5, No. 3, 1994, pp. 4-17.
- DRURY, John y REICHERT, Stott, "The intergroup dynamics of collective empowerment: Substantiating the social identity model of crowd behaviour" en *Group Processes and Intergroup Relations*, Vol. 2, 1999, pp. 1-22.
- EASTON, David, *A System Analysis of Political Life*, John Wiley and Sons, Nueva York, 1965.
- EISINGER, Peter, "The Conditions of Protest Behavior in American Cities" en *American Political Science Review*, Vol. 81, 1973, pp. 11-28.
- FRIEDMAN, Debra y McADAM, Doug. "Collective Identity and Activism: Networks, choices and the life of Social Movement" en MORRIS, Aldon y MUELLER, Carol M. (Eds.), *Frontiers in social Movement Theory*, Yale Univ. Press, New Haven, 1992, pp. 156-173.
- GALTUNG, Johann, *Nonviolence in Israel/Palestine*. Univ. of Hawai'i Press, Honolulu, 1989.
- GAMSON, William A., *Power and Discontent*, Dorsey, Homewood, 1968.
- GHAJAR, Adel A. I., "The Moment the Barrier of Fear broke down" en AL-SALEH, Assad (Ed.), *Voices of the Arab Spring. Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 2015, pp. 55- 59.
- GIUGNI, Marco, "Political, Biographical, and Cultural Consequences of Social Movements" en *Sociology Compass*, Vol. 2, No. 5, 2008, pp. 1582-1600.
- GIUGNI, Marco y GRASSO, Maria T.. "The biographic impact of participation in social movement activities: Beyond highly committed New Left activism" en BOSI, Lorenzo; GIUGNI, Marco y UBA, Katrin (Eds.), *The consequences of social movements*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2016, pp. 85-105.
- GOLDSTONE, Jack y McADAM, Doug "Contention in Demographic and Life-Course Context" en AMINZADE, Ronald R.; GOLDSTONE, Jack A.; McADAM, Doug; J. PERRY, Elisabeth; H. SEWELL Jr, William; TARROW, Sidney y TILLY, Charles (Eds.), *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*, Cambridge, Cambridge University Press. 2001, pp. 195-221.
- GREGG, Richard, *The power of nonviolence*, Schocken, Nueva York, 1966.
- GRODSKY, Brian K., *Social movements and the new state: the fate of pro-democracy organizations when democracy is won*, Stanford Univ. Press, Stanford, 2012.
- HABERMAS, Jürgen, *Moral Consciousness and Communicative Action*, MIT Press, Cambridge, 1991.
- HANY, Sara, "It is just...the beginning" en AL SALEH, Assad (Ed.), *Voices of the Arab Spring. Personal Stories from the Arab Revolutions*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 2015, pp. 67-70.
- HASTINGS, Tom H., *A new era of nonviolence: the power of civil society over civil war*, McFarland & company, Jefferson, 2014.
- HELVEY, Robert, *On strategic Nonviolent Conflict: Thinking about the Fundamentals*, The Albert Einstein Institution, Boston, 2004.
- HILTON, Denis J. y H LIU, James "History as the narrative of a people: From function to structure and content" en *Memory Studies*, Vol 10, No. 3, 2017, pp. 97 -309.
- HUNTINGTON, Samuel, *The Third Wave. Democratization in the late twentieth century*, Univ. of Oklahoma Press, Oklahoma, 1991.
- INGLEHART, Ronald F. y WELZEL, Christian, *Modernization, Cultural Change, and Democracy*, Cambridge



- Uni. Press, Cambridge, 2005.
- JOHNSTAD, Petter G., "Nonviolent Democratization: A sensitive Analysis of how Transition Mode and Violence Impact the Durability of Democracy" en *Peace and Change*, Vol. 35, No. 3, 2010, pp. 465-482.
- KALDOR, Mary, *Global civil Society: An Answer to War*, Polity Press, Cambridge, 2003.
- KEANE, John, *Global Civil Society?*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2003.
- KECK, Margaret E. y SIKKINK, Kathryn, *Activists beyond borders*, Cornell Univ. Press, Ithaca, 1989.
- KLANDERMANS, Bert, *The social psychology of Protest*, Blackwell, Oxford, 1997.
- KLANDERMANS, Bert, "The Demand and Supply of Participation: Social-Psychological Correlates of Participation in Social Movements" en SNOW, David A.; SOULE, Sarah A. y Hanspeter KRIESI (Eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements*, Blackwell Publishing Ltd, Blackwell, 2004, pp. 360-379.
- KOKO, Jaques L., *National Conference as a Strategy for Conflict Transformation and Peacebuilding. The Legacy of the Republic of Benin Model*. Adonis & Abbey Publishers Ltd, Londres, 2008.
- KUMAR, Krishan, "Global Civil Society" en *European Journal of Sociology*, Vol. 48, No. 3, 2007, pp. 413-434.
- LINZ, Juan J., "Transition to Democracy" en *The Washington Quarterly*, Vol. 13, No. 3, 1990, pp. 143-162.
- LINZ, Juan J. y STEPHAN, Alfred, *Problems of democratic transition and consolidation*, John Hopkins Univ. Press, Baltimore, 1996.
- LIPSET, Seymour Martin, *Political Man*, Doubleday, Nueva York, 1963.
- LIU, James H. y HILTON, Denis, "How the past weighs on the present: Social representation of history and their role in identity politics" en *British Journal of Social Psychology*, Vol. 44, 2005, pp. 537-556.
- LIU, James H. y GASTARDO-CONACO, Cecilia, "Theory and Methods of a Representational Approach to Understanding Social Movements: The Role of the EDSA Revolution in a National Psychology of Protest for the Philippines" en *Social Justice Research*, Vol. 24, 2011, pp. 168-199.
- McADAM, Doug, "The Biographical Consequences of Activism" en *American Sociological Review*, Vol. 54, 1989, pp. 744-60.
- McADAM, Doug, *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*, University of Chicago Press, Chicago, 1982.
- MCCARTHY, John D. y ZALD, Mayer N. "Resource Mobilization and Social Movements: A partial Theory" en *American Journal of Sociology*, Vol. 82, 1977, pp. 1212-1241.
- MERKEL, Wolfgang, *Systemtransformation. Eine Einführung in die Theorie und Empirie der Transformationsforschung*. Springer VS., Wiesbaden, 2010.
- MILLER, Warren E.; MILLER, Arthur H. y SCHNEIDER, Edward J., *American National Election Studies Data Sourcebook, 1952-1978*, Harvard Univ. Press, Cambridge, 1980.
- MUMMENDEY, Amelie; KESSLER, Thomas; KLINK, Andreas y MIELKE, Rosemarie, "Strategies to cope with negative social identity: Predictions by social identity theory and relative deprivation theory" en *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 76, 1999, 229-245.
- O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Philippe, *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1986.
- PELLICER, Miquel; WEGNER, Eva y DE JUAN, Alexander, *Preferences for the scope of protests*, SALDRU, UCT, SALDRU, Ciudad del Cabo, Working Paper No. 223, 2018.
- POPESCU, Lucy, "From Dictatorship to Democracy, By Gene Sharp. No fool, this child of the revolution" en *Independent*, 8 de enero de 2012: <http://www.independent.co.uk/arts-entertainment/books/reviews/from-dictatorship-to-democracy-by-gene-sharp-6286451.html> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- POPOVIC, Srdja y PORELL, Tori, *Making Oppression Backfire*, CANVAS, Belgrado, 2013.
- POPOVIC, Srdja; MILIVOJEVIC, Andrej y DJINOVIC, Slobodan, *Nonviolent Struggle. 50 crucial points. A strategic approach to everyday tactics*, CANVAS, Belgrade, 2007.
- POPOVIC, Srdja; DINOVIC, Slobodan; MILIVOJEVIC, Andrej; MERRIMAN, Hardy y MARCOVIC, Ivan, *CANVAS core curriculum. A Guide to effective Nonviolent Struggle*, CANVAS, Belgrade, 2003.
- PRZEWORSKI, Adam, "Democracy as a Contingent Outcome of Conflicts" en ELSTER, Jon y SLAGSTAD, Rune (Eds.), *Constitutionalism and Democracy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988, pp. 59-80.
- PUTNAM, Robert D., *Bowling alone: The collapse and Revival of American Community*, Simon & Schuster Nueva York, 2001.
- PUTNAM, Robert D., "Bowling alone: America's Declining Social Capital" en *Journal of Democracy*, Vol. 6, No. 1, 1995, pp. 65-75.
- ROSENAU, James N., *Citizenship between elections: An inquiry into the mobilizable American*, Free Press, Nueva York, 1974.
- ROUSSEAU, Jean Jacques, *The Social Contract*, 1762: www.constitution.org/jjr/socon.html [Consultado

- el 13 de septiembre de 2018].
- RUCHT, Dieter, "The Structure and Culture of Collective Protest in Germany since 1950" en MEYER, David S. y TARROW, Sidney (Eds.), *The social movement society. Contentious politics for a new century*, Rowman and Littlefield, Lanham, 1998, pp. 29-58.
- SALZBORN, Samuel, *Demokratie. Theorien, Formen, Entwicklungen, Nomos*, Baden-Baden, 2012.
- SCHARPF, Fritz, *Demokratiethorie zwischen Utopie und Anpassung*, K Univ. Verlag, Constanza, 1970.
- SCHMIDT, Manfred G., *Demokratiethorien: Eine Einführung*, VS Verlag, Wiesbaden, 2010.
- SCHMITTER, Philippe C., "Twenty-Five Years, Fifteen Findings" en *Journal of Democracy*, Vol. 21, No. 1, 2010, pp. 17-28.
- SELBIN, Eric, *Revolution, Rebellion, and Resistance: The Power of Story*, Zed Books, Londres and New York, 2010.
- SHARP, Gene, *From Dictatorship to Democracy A Conceptual Framework for Liberation*, Albert Einstein Institution, Boston, 2010.
- SHARP, Gene, *Waging Nonviolent Conflict*, Porter Sargent Publishers, Boston, 2005.
- SHARP, Gene y JENKINS, Bruce, *The anti-coup*, The Albert Einstein Institution, Boston, 2003.
- SHARP, Gene, *The Role of Power in Nonviolent Struggle*, Albert Einstein Institution, Boston, 1990.
- SHARP, Gene, *The Politics of Nonviolent Action. Part three: The Dynamics of Nonviolent Action*, Porter Sargent Publishers, Boston, 1973 b.
- SHARP, Gene, *Politics of Nonviolent Action. Part one: Power and Struggle*, Porter Sargent Publishers, Boston, 1973.
- SGHIRI, Malek, "Greetings to the Down: Living through the Bittersweet Revolution" en AL-ZUBAID, Layla y CASSEL, Mathew (Eds.), *Writing Revolution: The Voices from Tunis to Damascus*, I.B. Tauris, Londres, 2013, pp. 9-47.
- SIKKINK, Kathryn, "Human Rights, Principled Issue Networks, and Sovereignty in Latin America" en *International Organization*, Vol. 47, No. 3, 1993, pp. 411-441.
- SKOCPOL, Theda, *Diminished Democracy. From Membership to Management in American Civic Life*, University of Oklahoma Press, Norman, 2004.
- STEKELENBURG, Jacqueline y KLANDERMANS, Bert "The social psychology of protest" en *Current Sociology Review*, Vol. 61, No. 5-6, 2013, pp. 886-905.
- SOSA SANTOS, Boaventura De (Ed.), *Democratizing Democracy: Beyond the Liberal Democratic Canon*, Verso, Nueva York, 2007.
- TARROW, Sidney G., *Power in Movement*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 1994.
- TEORELL, Jan, *Determinants of Democratization. Explaining Regime Change in the World, 1972-2006*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2012.
- THE GUARDIAN, "Poland's former president Lech Wałęsa joins protest against judicial overhaul", 22 de julio de 2017: <https://www.theguardian.com/world/2017/jul/22/polish-senate-approves-bill-to-give-government-influence-over-courts> [Consultado el 13 de septiembre de 2018].
- THOMAS, Emma F. y LOUIS, Winnifred R. "Doing Democracy: The Social Psychological Mobilization and Consequences of Collective Action" en *Social Issues and Policy Review*, Vol. 7, No. 1, 2013, pp. 173-200.
- TILLY, Charles, *Democracy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- TILLY, Charles, *Social Movements, 1768-2004, Paradigm*, Boulder, 2004.
- TILLY, Charles, *From Mobilization to Revolution*, McGraw-Hill, Nueva York, 1978.
- TOCQUEVILLE, Alexis de, *Democracy in America*, A Penn State Electronic Class Series Publication, 2002: seas.elte.hu/coursematerial/LojkoMiklos/Alexis-de-Tocqueville-Democracy-in-America.pdf
- WELZEL, Christian, "Theories of democratization" en HAERPFER, Christian; BERNHAGAEN, Patrick; INGLEHART, Ronald y WELZEL, Christian (Eds.), *Democratization*, Oxford University Press, Oxford, 2009, pp. 74-90.
- WELZEL, Christian y INGLEHART, Ronald F., "Political Culture, Mass Belief, and Value Change" en HAERPFER, Christian et al (Eds.), *Democratization*, Oxford Univ. Press, Oxford, 2009, p. 126-144.
- VINTHAGEN, Stellan, "Power as Subordination and Resistance as Disobedience: Nonviolent Movement and the Management of Power" en *Asian Journal of Social Science*, Vol. 34, No. 1, 2006, pp. 1-21.
- VINTHAGEN, Stellan, *A Theory of Nonviolent Action: How Civil Resistance Works*, Zed Books, Londres, 2015.
- ZOLBERG, Aristide R., "Moments of Madness" en *Politics and Society*, Vol. 2, No. 2, 1972, pp. 183-207.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

